

Periodismo asnal y falleros *sanc d'horchata*

Ricart Garcia Moya

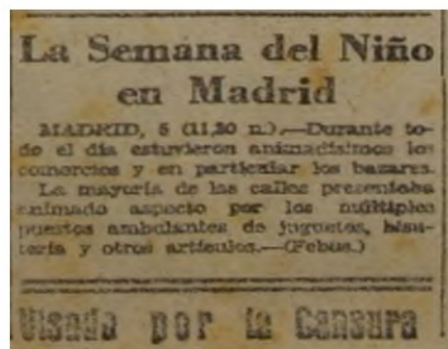
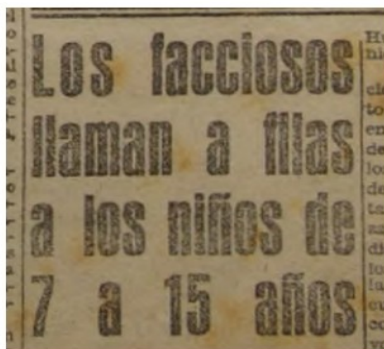
Desde hace semanas el diario roedor se burla del valenciano con la morfología catalana 'esmorzaret', que hoy vuelve a insertar (Las Provincias, 01/ 03/ 2022). No voy a repetir el artículo donde denuncié esta vil colaboración con el anexionismo, el que impone el catalán y elimina al valenciano. Así, gracias a estos tipos de Las Provincias, hambrientos de subvención para no cerrar la *paraeta* (igual que el sórdido Levante), lograrán la falsa 'unitat de la llengua' y, como en Ucrania, seremos colonia de la Gran Cataluña. La complicidad de la prensa en la ocupación catalanista puede ser disimulada (Las Provincias), o descarada (Levante); pero lo terrible es que también tenemos a los niños bajo la manipulación de agresivos comisarios inmersores en las escuelas, y la sociedad valenciana *sanc d'horchata* mantiene la actitud cobarde, sumisa y, por si fuera poco, paga nuestra destrucción con los impuestos.

'Esmorzaret' de toda la vida en el centro de Valencia

on+ MARÍA GARDÓ



Los de Las Provincias añaden el edulcorante semántico 'de toda la vida', para que el lector *sanc d'horchata* se trague el potito catalán 'esmorzaret', ¿de toda la vida? ¡Qué asnos o mentirosos son! Lean el artículo que publiqué la semana pasada sobre 'El catalán *esmorzaret* de Las Provincias', y verán la poca vergüenza de estos insulsos hipócritas.



En el Día de Reyes de 1938 se publicó en la prensa de Alicante la falsedad sobre el reclutamiento de niños de 7 años para el ejército de Franco; por el contrario, en el "animadísimo" Madrid republicano se celebraba la feliz Semana de Niño, con los bazares repletos de juguetes (Nuestra Bandera, Órgano del Partido Comunista de Alicante, 6 de enero de 1938, p.1)

estuvieron animadísimos los comercios y en particular los bazares. La mayoría de las calles presentaban animado aspecto por los múltiples puestos ambulantes de juguetes, bisutería y otros artículos» (Nuestra Bandera, Órgano del Partido Comunista de Alicante, 6 de enero 1938, p.1)

La manipulación periodística es arma del totalitarismo, sea nazi o comunista. Así, en el invierno de 1938, cuando el hambre y la tuberculosis mataba al pueblo, el periódico Nuestra Bandera, Órgano del Partido Comunista de Alicante, publicaba el Día de Reyes la disparatada noticia de que los niños de 7 años eran llamados a filas para el ejército de Franco; y la misma página se untaba de almíbar sectario al ofrecer como realidad un paraíso infantil para los niños de la zona republicana:

«La Semana del Niño en Madrid. Durante todo el día

Igual que ahora actúan las subvencionadas CC.OO, o los miles de inmersores que falsean y apoyan el expansionismo catalán para asegurar su privilegiada lluvia de millones, los comunistas de Nuestra Bandera ocultaban que ese supuesto paraíso de los niños del Madrid republicano era, en realidad, donde las madres acudían a las cuatro de la mañana para hacer cola del racionamiento, donde abrían a las nueve; y donde pocas veces obtenían algo de pan o la escasa leche o carne para sobrevivir. El hambre y no las balas provocaban el mayor número de muertes. El Madrid de 1938 no estaba repleto de alimentos ni juguetes para la infancia, y la máxima distracción de los niños eran intentar cazar ratas, perros o gatos para el puchero. Los que no pasaban hambre eran los del Partido Comunista, como Rafael Alberti y su novia Teresa León, que habían ocupado el palacio de la calle Marqués del Duero 7 en Madrid, y recorrían las calles en coches con chófer y matones cazando supuestos "señoritos fascistas" para enviarlos a la checa de Bellas Artes. Antes de

enfermar de alzheimer, Teresa León relataba en ‘Memoria de la melancolía’ la nostalgia de aquellos días de poder y gloria sangrienta, pues los de la Guerra Civil en Madrid “fueron los días más felices de mi vida”.

Y los *sanc d'horchata* se rindieron ante los islámicos

El periodismo perruno colabora con el expansionismo, actividad que proporciona subvenciones y chollos; por su parte, los melindres *sanc d'horchata* catalanizan rótulos falleros por el temor y, supongo, los cuatro euros que puedan caer. Son pusilánimes que disimulan su innata cobardía con tracas más ruidosas y medias borracheras. El año pasado, temblando y con la piel de gallina, unos falleros se arrodillaron para que los pakistaníes islámicos recogieran el cartón o plástico de una media luna de marras, algo que rompía la tradición de quemar todo lo de la falla que no hubiera sido indultado por su valor artístico e ingenio.

Estos valientes pakistaníes son los que amparan la sharia o ley islámica en Pakistán, donde cualquiera puede ver y participar en la lapidación a un pobre enfermo mental que ha blasfemado, o la adolescente que ha sufrido violación. Todo ello en nombre de Alá y la Media Luna. Esos pakistaníes que amedrentan a los *sanc d'horchata* de *mascletá* y *paella* son los que van con el rabo entre piernas en su país, y tienen que emigrar porque allí se gastan el dinero en armamento nuclear. Ya poseen unas 120 bombas nucleares, ante el contento de los pakistaníes que han vencido a los infieles en la falla Duque de Gaete-Pobla de Farnals. Sólo faltaba que, además, esta falla estuviera catalanizada. El motivo de que no voy a Valencia en estas fechas es para evitarme la vergüenza y el sofoco de ver cómo usan el catalán, no valenciano (por suerte, según me dicen, hay algunas que resisten, como los ucranianos). En las Fallas se criticaba lo humano y lo divino, y todo se quemaba; aunque alguna institución, clero o personalidad política o intelectual se sintiera ofendida. En las Fallas del año 1928 se recordaba lo sabido:

«Tot lo que porta la falla ha de cremarse. Y si no, que no es pose en ella» (El Fallero, març, 1928, p.20)



En la ‘Cremá’ del año 1928 ardieron una Real Señera, la luna, el sol y una bandera de España de las fallas Congregación y Triador. Nadie se ofendió, porque nuestra cultura distingue lo festivo de lo real. Pero que vayan los falleros *sanc d'horchata* a Pakistán y protesten de que matan a pedradas a una jovencita violada (los de la media luna, metódicos, usan piedras pequeñas para que dure más el espectáculo), o de que se gasten el dinero en bombas nucleares. ¡Ah, me olvidaba, todo está arreglado! Regresa millonaria de Europa la vieja sabandija González Pons, la del catalanismo sonriente y en diferido. Este bicho nos salvará de payasos putinescos de Compromís, parásitos inmersores y lunáticos lanzadores de adoquines.



Momento del triunfo del islamismo pakistaní, cuando en el pasado 2021 los aterrorizados falleros de la falla Duque de Gaeta- Pobla de Farnals se rindieron y les entregaron la media luna de la falla, que no se quemó para no “ofenderles”.